





6/17/89

al Día La Jirana 13-11-1983 p. 3.

REDACCION

Miércoles 13 de

DE HOMBRE A HOMBRE

## Bernales y la angustia de la lirica

Chesterton dice que los hombres que se hacen a sí mismos —los "self made men"— generalmente se hacen mal.

No es en absoluto el caso del poeta valleriano Erasmo Bernales. A fuerza de tenaz y total esfuerzo autodidacto, detenta hoy el cetro del mejor poeta lírico de la Tercera y Cuarta Región.

¡No me diga que no! Bernales en su reciente poemario LA ESTAMPIDA ROTA se mueve en el tercer estrato del verdadero lírico que es aquel en que se percibe la belleza, pero se experimenta la tremenda angustia de la imposibilidad de expresarla. En cada uno de los treinta y tres sonetos (muy bien manejados) se percibe el fondo angustioso del hombre que piensa claro y siente hondo, es decir, del verdadero lírico. En mirada retrospectiva repasa su niñez, su juventud, su lucha de hombre del desierto desolado. Nos recuerda las doloras de Campoamor: "De niño en el vano año — en la juventud soñando — pasó la niñez llorando — con todo el dolor de un niño. Ya joven, falto de calma, busco el placer de la vida — y cada ilusión perdida — me arranca, al partir, el alma". Gabriela y Neruda (como todos los líricos de verdad) fueron presa de ese dolor que nos hace morir hacia adentro.

Tal vez mi pensamiento cobré luz recordando el hermoso cuento de José Luis Borges titulado El espejo y la máscara. Resumen. Un rey de Irlanda después de una brillante victoria, pide al poeta que le cante en sus versos. A pocos días éste trae su poema épico que lo lee con amplia protopopeya

ante el rey y su corte. — "Acepto tu trabajo. Has hecho un relato fiel de la batalla, pero no lo es sin embargo la batalla, ningún pulso se acelera, ningún rostro palidece, no arranca grito alguno a la garganta. Escribe otro poema. Toma este espejo de plata como premio adelantado a tu labor".

El espejo le dirá que no sólo es su tarea describir la realidad sino crear un nuevo mundo, un universo literario liberado de las estrecheces de lo anatómico, de lo material (el poeta es libre en sus actuaciones dentro de la poesía frente a la esclavitud del científico). Un año pasa y llega el poema. Ya no es fatigoso y batallón. Es algo grave, serio, como moviéndose en un mundo extraño donde las leyes de la gravedad material no funcionan. Ha cumplido el precepto de Huidobro: "poetas, no cantéis a la rosa: hacédla florecer en el poema".

Aprueba el rey tan conciso y preciso cuanto. Pero le hace una nueva exigencia, simbolizada en el regalo de una máscara de oro. Quiere que el poeta penetre más allá de las apariencias y capte la esencia misma de las cosas, perciba la belleza en todo su esplendor. Dos años más y el poeta trae un poema que es muy breve y que lo susurra al oído del rey. Ambos palidecen cambiando trágicas miradas. Han mirado la belleza cara a cara. El golpe es mortal. Su consecuencia será, el dolor de no poderla expresar sino en palabras cabalísticas y decirla al oído como una profunda confidencia: cer en la locura, la muerte o el olvido. La poesía de Bernales va tocando los límites de esa alta lirica.

P. VEGA G.

# Bernales y la angustia de la lírica [artículo] P. Vega G.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Vega G., P.

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Bernales y la angustia de la lírica [artículo] P. Vega G.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile